LUCES Y SOMBRAS.
EL MERCADO IBÉRICO DE LA ELECTRICIDAD

LUIS FERNANDO DE LA MACORRA

Directores
MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ
HELENA GARRIDO

Luz más luz, oscuridad.
Principio de Huygens

LUCES Y SOMBRAS EN EL MERCADO IBÉRICO DE LA ELECTRICIDAD (MIBEL) O METACRÓNICA DE UN "ALUMBRAMIENTO" ANUNCIADO.

PROLEGÓMENOS. Meses de paciente, esperanzada y, a veces, dolorosa "gestación" habían propiciado el encuentro, el acontecimiento y más temprano que tarde, el feliz suceso, que sólo terminaría por tener lugar con fecha 1 de enero, como tantos y tantos otros "Salvadores", en este caso, de 2004. Miguel Ángel Fernández Ordóñez, "ginecólogo" creyente y experimentado en la "cruzada" de la liberalización y la competencia de los mercados, avalaría el "parto", evidentemente por cesárea (de otra manera no iría a salir la "criatura", sino forzada por las circunstancias de una "europeidad" ya militante y subvencionada de los Estados Ibéricos, que se trataba de santificar con sus sacrosantos principios de la libertad en el mercado y en los mercados, siempre que no comprometiese demasiado la salud financiera de las estratégicas eléctricas y consiguiese rebajar las tarifas, ¿o mejor los precios?, hasta un valor de eficiencia creíble y no escandalosamente gravoso para las empresas y los consumidores finales). Desde Portugal, Helena Garrido, ayudaría en su labor constante y minuciosa de "comadrona" de los rotativos económicos y de la economía del periodismo, si cabe, empapando con gasas

renovadas los sudores del respeto a la identidad y a la dimensión del país menor, que sufre tanto o más en sus contracciones sinc(opadas), cuando se encuentra con un país tan grande como España a su lado; y se duele toda ella de la Madre (Iberia, en este caso), a pesar de sus nuevas y futuribles redes y sistemas más interconectados, (o precisamente por ello...)

PERO..., ¿CÓMO Y DONDE COMENZÓ TODO? Entre curiosos, distraídos, algún jubilado y cargos políticos y empresariales obligados y los obligados cargos políticos, con su "counter part", que son los "medios", una pléyade suficiente de "chachos" y "chachas" (así se dice en "extremeñu"), "recolectados" entre futuros ingenieros técnicos industriales y no menos futuros economistas de la Universidad de Extremadura, con promesas de títulos y acaso futuribles créditos (que es la actual moneda de cambio por cubrir el hueco y calentar algún auditórium, con una sentada de móvil activado; luego los apagaron, y una mirada repetida y clandestina incluida, al periódico o al sexo opuesto, según se tercie) se adueñó en masa del lugar. Habían sido arrancados de raíz en un día diferente y "festivo" del "campus/campo" de Badajoz (que ahora, mientras esta metacrónica se escribe, se encuentra, con los otros tres, en plena hecatombe de promesa y gasto "no ecológico" pro-rectoral, ya en segunda vuelta). Por las puertas automáticas de los autobuses que los habían transportado, aún soñolientos y algo confiados, hasta cerca de la cochera/aparcamiento de Obispo Galarza en Cáceres, fueron "vomitados" en hora certera (las 10 de la mañana); y circulaban, los más, como hormigas divertidas, pero borregas, ahora para estirar las piernas, impulsados por una cabeza de fila que muy probablemente casi pocos sabían donde les llevaba, salvo que era al ágora ("agora", sin cursiva) de *Ágora* (pero ahora ya, con cursiva). Y, por esta "magia" de los procedimientos de auto-organización bien instigados, (algunos pocos sí conocían y dirigieron al grupo sin más), en pocos minutos, tras pasear por un siempre bellísimo centro histórico cacereño, que convidaba a la "pella" infantil, juvenil o madura (que también alcanza, desde la Institución Libre de Enseñanza, su sentido, devoción y necesidad de aprendizaje), acabaron entrando en el no menos bello

palacio de la Diputación de Cáceres, que, en este caso, en la penumbra "décimo-no-sé-cuántos" de sus luces y sombras que iluminaban a media luz (¿sería premonitorio?) el mobiliario, las alfombras, las personas y los cuadros, sería el escenario no sabemos si grandilocuente o acaso tragicómico del anuncio y casi del "parto" de esta criaturita que nos reúne, nos inquieta y nos encanta ya desde estas primeras páginas, sin haberle visto o comentado ni siquiera aún un pelo de su linda y frágil cabecita o acaso, sin que tengamos aún muy claro, su sexo (ya que se dio una vuelta inesperada en la anterior "radiografía" de la cumbre ibérica de Valencia): "el mercado ibérico de la electricidad", MIBEL para los conocedores o amigos.

Poco repararía la inmensidad del auditórium, salvo sus exigencias y reclamación de procedimientos burocráticos de inscripción, auriculares y firmas, en que, como feliz baile de máscaras, imperceptible para desconocedores, en sus esfuerzos, desvelos, "trasdías" y trasnoches, las "ana´s" del GIT (Gabinete de Iniciativas Transfronterizas) y otras no tan "anas", bailaran su danza de "enfermeras" atentas, controladoras, "a su servicio" y bien preparadas, guiadas por la maestría de Montaña (que es siempre un elemento muy sólido, aunque magmático) y acompañadas de los chicos de C&G, perennemente ocupados en la gestión al minuto con su atávico móvil, activado y activo. Por último, unas regalías, muy acordes, con el espíritu y el lugar, se prodigaban en la antesala, llenas de novedades y viejas glorias tras un decenio de publicaciones transfronterizas e hispanolusas del GIT, haciendo las delicias de propios, interesados y extraños, en la publicidad y en el aroma multicolor que anuncia una buena degustación literaria, investigadora y/o política para rayanos autoidentificados e identificables y para "turistas" capitalinos y provincianos, foráneos a la raya hispanolusa. Pero, apresurémonos a entrar, nos advierte y recomienda con delicadeza y diplomacia Nacho, el "anestesista", que la "función" está a punto de comenzar.

Y yo, no menos que la mayoría, educado, pero esta vez dormido muy-a-mi-pesar cronista de ocasión (y espero que de excepción), dando por cumplidos los necesarios y adecuados trámites de salutación, arbitro mi posición céntrica (como tengo por costumbre) y pseudo-atenta en la sala, con la esperanza, después satisfecha, de no quedarme dormido antes del

"café-break" y de poderme "reanimar" y tomar notas y nota, hasta el café del almuerzo, con el elixir y "droga" lícita de la estimulación neuronal ibérica. (Esto es lo normal, algunas veces, en padres con niñas de cinco meses y poco).

SE PROYECTA EL INICIO Y LA SUBIDA DEL TELÓN: "CLAROSCUROS EN UN SALÓN NOBLE DE ESPEJOS VIRTUALES". Una luz tenue con claroscuros de bombillas-vela inunda el espacio inmenso, pero acogedor, del salón noble y la figura de Maese "anestesista" se desdibuja en el estrado y tras un clamoroso silencio genérico, toma la palabra Nacho (Corrales), como repetición, pero no como excusa, ni esclusa de otro Nacho (Sánchez Amor). Exculpa presencias; inicia y oficia formal e institucionalmente la inauguración del encuentro y se dispone a inyectar su "epidural" de tolerancia, respeto, diálogo y debate sincero y amistoso, que no debe ahorrar sinsabores y sobresaltos temporales en pro de la mejor y mayor amistad de los amigos del AMOR. Aprovecha la ya conocida jeringuilla de la imagen imaginada, rememorada y socorrida del de Osborne y el que cantó en Barcelos, que ahora dialogan en los campos floridos (¿extremeños por el momento?), ebrios del brandy de las verdades y cómplices en sus cantigas por debatir la peninsularidad hispanolusa, que, en este caso, se nos reconvierte, en insularidad temporaria, aunque no cósmica, como en Saramago.

Realiza un par de "verónicas" sutiles, simples, pero graciosas y eficaces, antes de inyectar el compuesto benéfico que facilitará un proceso menos doloroso; y suelta sus "trastos de matar" rápidamente para dar lugar al encuentro, no sin antes pregonar las excelencias y méritos profesionales amplísimos y contrastados del "ginecólogo" y la "comadrona" que asistirán en este "parto", como piezas clave, en la humilde posición de mayores y mejores servidores del anuncio de "alumbramiento".

El "ginecólogo", humilde y agradecido, como no podía ser menos en su "grandeur", describe con precisión aritmética, somera y sintética, pasado, presente y futuro de la constitución del MIBEL, como si la naturaleza y existencia de las "vidas nuevas", en este caso mercados, aunque discretamente

permitidas como consecuencia del libre albedrío de países o comunidades de países integrados, al mismo tiempo, se encontraran pre-escritas y predichas en la memoria del gran libro universal que es el universo mismo y descritas, con antelación, por sabios que, al "engendrarlas", siguen sólo la lógica de la naturalidad, de la revelación y del aprendizaje permanente en el también libro secreto e inmanente que es la Vida (con mayúscula). Además, por último, con una encomiable "economía de expresiones" eficaces, como si ya hubiese llegado también a la "competencia perfecta" lingüística (¿o a la perfecta competencia lingüística?), organiza, con claridad estética y programática, la geometría arquetípica, que dará lugar a principios, necesidades y realizaciones del MIBEL; que, aunque contrapuestos, a veces, nunca son nada contingentes entre sí, completando la cuadratura de este círculo aún incompleto, pero completable, que habrá de girar sobre todo con respecto al eje base y motriz que es la "Madre Iberia", en primer término; y, con respecto a la "Madre" Unión Europea, antes de que concluya, aún a más largo plazo, nos anuncia el cronista, con su giro con respecto a la Madre Tierra, que ya gira de por sí. Es por ello, que las redes y sistemas que se tejen y entrelazan en la "Madre Iberia", con sus cada vez más numerosas interconexiones y con sus potencias y capacidades suficientes, son básicos para la existencia del "mercado" ("el retoño"); y, aunque "padres", que supieron impulsar el movimiento político, como D. Eduardo Oliveira Fernándes, ex secretario de Estado Adjunto de Economía en Portugal, que irá a intervenir en primer término, dejando su "semillita" para que germinara; es impensable que sin "madre", que se acomode, cree y sufra/gozando haya "mercado/retoño", ni nada que se le parezca, aunque sea en etapas sucesivas y progresivas (como casi todo en la Naturaleza, no puede ser de otra manera, aunque también haya saltos y "quantuns"). El resto, tal y como nos comenta la "comadrona", que se ocupa de presentar el programa, será una simple "simulación/mesa redonda", al estilo de los experimentos de los laboratorios virtuales de la "economía computacional" ("computational economics", en la lengua del imperio), donde podremos "observar" "ex ante" e "in situ", aunque no "in locus", como remedo previo y primicia para Extremadura, el comportamiento de algunas de cada una de las partes constitutivas del "futuro retoño", los agentes, como

si de una "ecografía", por ahora virtual (ya pronto cuatridimensional, multimedia y en colores), se tratara, y donde se nos manifiestasen los primeros movimientos, comportamientos y reacciones, aunque fuesen simulados, extraños o compulsivos. Por lo demás, según nos comenta también la "comadrona", un "cuñado", ya avezado y experimentado en estas lides, el ex Secretario General de Energía, D. Luis Atienza, abandonaría temporalmente los pajaritos del parque de Doñana, aunque no los puros habanos, y vendría a exponer, por deducción, disección, emulación, recuento y anticipación profesoral y universitaria de desarrollo armónico económico, medioambiental, consultor, sostenible y futuriblemente renovable las imágenes actualmente cóncavas y convexas de este callejón del gato valleinclanesco, que viene siendo, de momento, el MIBEL. (Esperamos que no muera sin nacer, ni le orine en la acera ningún chucho, como a Max Estrella ..., que también era luminoso y lúdico). Por último, y para completar el programa, desde el "pasado" más conocedor, pero a veces, también menos confiado y lleno de prejuicios, dos "consuegras/abuelas" de la "criatura", tratarían de entrever con sutileza, cariño y mordacidad, la fisonomía y las posibilidades del "neonato", en una comprometida definición de retos y posibilidades futuras, que siempre, según el optimismo o la confianza de cada una (el futuro es verdaderamente casi siempre impredecible, sobre todo para las abuelas) nos acabarían por proyectar imágenes también virtuales, aunque más o menos gozosas o deleznables.

Pero... ¿ Y qué hay acaso en el mundo más real que decenas, miles o millones de imágenes virtuales? Como ya nos advirtiera Borges, la paternidad, como los espejos, es capaz de repetir las imágenes, con sus errores, donde los haya, hasta el infinito; y añadiríamos nosotros, que hasta la saciedad.

EL "PADRE" REMEMORA EL ACIERTO DE LA "SEMILLITA" Y LA "ALINEACIÓN" DEL FUTURIBLE "RETOÑO", TORTURADO EN LOS LÚGUBRES CALABOZOS DE TORQUEMADA. Sin solución de continuidad, al "scherzo" inicial introductorio, para calvario de las pobres traductoras, fue presentado, como corresponde, con honores y pompa, y tomaría la palabra, en primer lugar, el ya refe-

rido "padre de la criatura". Aquellas, en un alarde habitual de profesionalidad extremeña irían a comenzar a apreciar más y más (sin comprender demasiado), no en ésta, pero, sobre todo, en sucesivas intervenciones, la singularidad de los acrónimos especializados, los tecnicismos eléctricos, energéticos o ingenieriles (con el uso simultáneo y, a veces "snob", del inglés) y las interferencias de los móviles de los "chachos" y "chachas" o las referencias implícitas y tangenciales intraducibles en la omnipresente tabla de salvación de las "chuletas/transparencia" del "power point", que incorporan, entre mapas, gráficos, estadísticas y cifras, hileras de esquemas y palabras insobornables y sólo balbuceadas en la premura última del tiempo objetivo limitado de las intervenciones. Pero éste no sería el caso de nuestro "pater", un auténtico "iluminado" y "aprendiz permanente", que tanto en la mesura de su habla, como en la metáfora continuada y tranquila de su verbo, cargado de referencias, arquitectónicas y urbanísticas, cuando no ilustradas, nos avecinaba la sabia maduración y generación de la "semillita", aunque, con un sabor final amargo en una boca poco o sólo medianamente esperanzada.

Desde las tierras portuguesas próximas a Fermoselle, en Zamora, a la tierna edad de dos años, ya se le prefiguraba España y, en potencia, la "semilla" de este mercado, como una singularidad diferente, próxima en lo geográfico y distinta, aunque no distante, en lo cultural y lingüístico; "alter ego", con el que era necesario intercambiar la moneda de la transparencia en el diálogo, para poder contrastar que todo no era sueño o irrealidad (como en "El otro" de Borges) o para que la pesadilla de los miedos psicológicos no se apoderaran, en un sinfín de prejuicios, de las posibilidades de futuro, de las posibilidades de configurar un "germen" o "semilla", cuyos objetivos eran claros y destacados, como tan repetidos serían, a lo largo de otras intervenciones, de una u otra manera: asegurar el abastecimiento eléctrico, que la economía fuese competitiva o lograr un desarrollo sostenible, simultáneamente social, económico y medioambiental. Es por ello, que por la voluntad incontrovertible de Portugal y España, y de este "pater", de avanzar, si quiera más deprisa, hacia la configuración de un mercado eléctrico ibérico único antes de que pudiere o pueda entrar en escena el mercado único europeo de la electricidad, se configurara y firmase, el 14 de

noviembre de 2001, un Protocolo programático, con objetivos, metas y fechas concretas y definidas (un auténtico programa "genético", que detallaría más adelante), con el objetivo de que dos gobiernos soberanos pudieran poner en pie la arquitectura de un nuevo mercado (o "retoño"), que no sólo debería sortear dificultades técnicas y económicas, sino que la voluntad política debía dotarlo de reglas jurídicas y empresariales claras del juego y de un operador único del mercado, como agente esencial del mismo.

Como luces inspiradoradoras de infinito o bases para el "anidamiento" y "germinación" de esta "semilla", encuentra el "pater", varios principios (diríamos que casi en loor de santidad): la competencia, que, en castellano, también es sinónimo de conocimiento y destreza; la transparencia, de la que tan faltos nos encontramos muchas veces; la objetividad, la eficiencia y la equidad, sin invasión y sin prepotencia (ésta va por "aquel castellano" aún hoy insensible, que además sigue siendo petulante y descortés...), que no son menos difíciles de alcanzar. Alimentan todas ellas objetivos como el mayor bienestar y desarrollo, la armonización de las redes o la igualdad y la competencia.

Pero, como no estamos en un mundo de ángeles, se han fundido algunas de las luces inspiradoras de algunos principios; y, aunque el trabajo de redes está hecho (la Madre Iberia ha contribuido y va a contribuir a ello), un conjunto de condicionantes y diferencias entre ambos mercados iniciales se ciñen como nubarrones amenazadores (que esperamos que no lleguen a ser "abortivos" para la "criatura"). Entre los condicionantes, junto a nuestro "pater", citaremos, la resistencia a visualizar la energía como un recurso que no se consume y sólo se transforma, lo que eliminaría la percepción cultural de poder, que aún supone, y el miedo de las empresas a la diversificación y a la descentralización para que algunas empresas no tengan más poder que los propios estados; y los "timings" de los políticos, que colocan en lugares preeminentes de sus agendas o no, la preocupación y las reuniones para avances mensurables, reales e importantes. Entre las diferencias entre el mercado español y portugués, debemos señalar: la dimensión de los sistemas eléctricos, el número de actores empresariales, las medidas de libe-

ralización con anterioridad a 2001, la formalización del mercado anterior a 2001 y la naturaleza de los reguladores.

De cualquier forma, en la obligación de converger, ya señalada, por el "pater", el Protocolo de 14 de noviembre de 2001, como correcto y completo "programa genético", sentó las bases para la identificación de las barreras administrativas de los dos países, para la operatividad del transporte, mediante medios y reglas y para el establecimiento de un modelo de mercado a cargo de los reguladores, con el propósito de que entrara el mercado en funcionamiento el 1 de enero de 2003, pero como se produjo un hiato con el nuevo gobierno portugués (del PSD), aunque ya estaban desarrollados algunos trabajos, en la cumbre de Valencia de 2002 se tomaron acuerdos que no concuerdan con la idea inicial de mercado. (¡este retoño no va a parecer fruto de la "semilla" prevista y alimentada!). Se pactó un mercado bipolar, separando algunos de los mercados eléctricos entre Madrid y Lisboa (lo que acarreará, según el "pater", problemas de "clearing" y liquidación), cuando debiera haber habido, aunque sólo fuese como simbolismo, un único operador ibérico en Lisboa, pero con presidente español, (que no se llame Felipe, claro). Y quedan aún algunas cuestiones pendientes como las tarifas, la eligibilidad de los clientes de baja tensión, los CTCs y sus equivalentes CAEs, la garantía de potencia o la simple clarificación del modelo de mercado, que debería tener un rostro definido (como cualquier otro "niño" que ya ha nacido o está a punto de hacerlo).

Por tanto, como si un Torquemada obstinado y poco proclive a la unidad en la diversidad hubiere resurgido de sus cenizas, el "mercado/retoño" se secuestra y esconde, según la visión de este "pater" consternado, y se malogra en su tortura, hasta la confesión, en los recónditos y oscuros calabozos inquisitoriales, arrojando un balance de más sombras que luces sobre el proceso, puesto que nada o poco se hizo desde la cumbre de Valencia; hay un gran déficit de transparencia y de sentido de la equidad, así como de credibilidad en la voluntad de las partes y aún no menos en el liderazgo del proceso sometido al juego de los asesores designados "ex professo" y sólo Dios, aunque no es inquisidor, bien sabe porqué.

Sin embargo, afirmamos con "el pater" y con Galileo, a fuer de ser

quemados una y mil veces de nuevo, en el latín evolucionado de nuestras lenguas romance, que la Tierra, sin embargo, se mueve y se moverá, al menos durante bastante tiempo aún; así como, pese a todas las torturas, que el "retoño" nacerá y crecerá sano y salvo hasta andar y correr hacia el infinito de los principios de la Luz y la Libertad, donde el mercado es competente, eficiente y además, se respetan los objetivos no sólo económicos, sino sociales y medioambientales.

Después de este suspiro del moro de "pater" comprometido, pero algo desconsolado, Fernández, "el ginecólogo" rubricó con que la escasa diferencia entre el "pater" y él (léase de España con Portugal) consiste en que él no es Fernandes, ya que ambos, quedaba implícito, y además se explicitó, habían hecho de la teoría, política y "carne", con los hechos.

Salimos a tomar el "coffee-break" recomponedor (sin que me hubiese logrado dormir, gracias al sumo y fabuloso interés de la primera intervención;el resto no lo serían menos) al también bello palacio, en el centro de Cáceres, de los Duques de Carvajal, que bien merecía varias escapadas. Tuve ocasión de ser presentado, entre otros, y de compartir café con uno de los intervinientes en la mesa redonda /experimento, el Administrador de "Tejo Energia" (que ,en un alarde de lusismo, pronunciaba Tejo con "j" española ...), aunque ratificaba la necesidad de competencia no se sabe a qué plazo.

UN "CUÑADO" MUY TÉCNICO Y EXPERIMENTADO, PRONUNCIA, ENTRE "PIZZICATTO" Y "STACCATTO" COMPULSIVO, SU SAPIENCIA RAZONABLEMENTE CRÍTICA Y RELATIVIZADORA. Devueltos al salón del ángulo claroscuro (casi parafraseando al poeta), de nuestros dueños/dueñas ya casi olvidados, veíase a la prensa y a los medios, dentro y fuera, ajetreados en sus apuntes y "cazando" declaraciones mediáticas; a las huestes de la sentada algo diezmadas después del refrigerio; y, a nosotros mismos, expectantes y renovados, aunque algo cansados ya para atender y seguir, al completo, las fabulosas y largas intervenciones titubeantes, pero muy expertas, de un "cuñado" experimentado en estas lides de "retoños" energéticos. Según nos contó Fernández, con "z", se trata de otro "super-ex" de los cargos públicos energéticos,

reconvertido a la sostenibilidad ecológico-económica de una consultora y a la Fundación XXI (de los pajaritos y las marismas) de Doñana.

Como tantos otros, muy educados, lo harían en sus intervenciones, el "cuñado" agradeció la invitación y la posibilidad de rememorar e ilustrarnos. Comenzó recordando sus tiempos de Secretario de Energía, para lanzar la admonición básica y premonitoria, de que todo en esta "vida", en este mercado (y en tantos otros...) es más política que técnica o "economía", (lo que, ya de por sí, es una cierta orientación precavida en la "economía" de medios, procesos y procedimientos sociales). Así, nos explicaba, para abrir boca, cómo Portugal sólo confió en recibir, en su mayor parte la canalización y el gas argelino, desde España, si, en algunas regiones españolas, como en Galicia, inexorablemente podía y debía suceder, por auténtica lógica geográfica, justamente al contrario: en ese caso, a España le llegaría desde Portugal. Acostumbrados como estamos, entre economistas, a cierta terminología de la optimización matemática y la teoría de juegos que, a veces, nos impulsa hacia la cooperación antes que hacia la competencia, coincidiremos en que éste, como el del MIBEL, como tantos otros, se puede tratar de un "juego de suma positiva" (lo que gana un jugador o varios, no necesariamente lo pierden entre el resto de jugadores) y no un "juego de suma cero" (lo que gana uno, lo pierde necesariamente el otro o los otros).

Se refirió, en primer término, como su antecesor, a los objetivos del mercado, aunque destacó la necesidad del mantenimiento de un equilibrio o "trade-off" de compromiso entre objetivos contrapuestos. (Esto suele ser tan ingenieril y posibilista, como económico o político también). Destacó, entre los objetivos: la necesidad de un suministro fiable, continuo y de alta calidad; el interés por el mantenimiento de un servicio universal imprescindible, cuyo colapso temporal tiene un alto coste social, económico y político (del cuál hemos tenido recientemente buena muestra en los acontecimientos internacionales); y, asimismo, la conveniencia de que se produzca al menor coste posible, con el menor coste ambiental y con una solvencia económica y financiera de las empresas que operasen con total eficacia en la asignación de los recursos. Aunque, como es lógico, (como contrapuntos), la capacidad excedentaria, la calidad de las redes de transporte y distribución

y la reducción de la contaminación aumentan los costes; y, la especificidad del mercado eléctrico, resulta en que haya un monopolio natural de redes, y en que la entrada y salida de un competidor cualquiera en el mercado no sea neutral con respecto a las posibilidades de suministro o abastecimiento de la demanda real y efectiva diaria, debido a la dificultad de sustitución empresarial inmediata.

Desde los años noventa, la competencia en el mercado eléctrico, ha evolucionado, mejorando, según nos señala "el cuñado", debido a varios factores. (Y es como si nos fuese a referir de nuevo, en explicación profesoral divulgativa, la aparición de los bebés probeta, el anticipo de la temible y prohibida biotrónica si no se dirige hacia la ética del amor, tal y como ya indica "Blade Runner", la fecundación "in vitro", la activación de la fertilidad con partos genéricamente múltiples, la separación aún no totalmente exitosa de gemelos, la diferencia entre adoptar o alquilar una madre, los partos en agua, la matronatación proactiva o la aún proscrita, pero no siempre, elección de sexos). Entre los factores que nos indica para la ganancia de esta luz, que es la competencia, señala el favorable contexto nacional e internacional, la abundancia energética y los cambios tecnológicos, la aparición del gas, que tiene un período de recuperación menor de inversiones, y las nuevas demandas sociales que propugnan la libertad de elección en la contratación y se preocupan, entre otros aspectos, por la contaminación medioambiental.

Entre los principios que señala de funcionamiento del mercado o de los mercados, algunos de los cuáles, el cronista considera clave para comprender este mercado eléctrico, que ya son varios mercados, resulta en la separación moderna de actividades, cuando éstas estaban, en un principio, "verticalmente integradas" en una misma empresa o en pocas, (genéricamente monopolística y nacional u oligopolio nacional, para cada país). Éstas son: generación, transporte, distribución y comercialización. Así, mientras la generación y la comercialización podrían y deberían funcionar en libre competencia, las actividades de transporte y distribución (íntimamente ligadas a las redes) deben ser necesariamente reguladas para que las decisiones de inversión obtengan la salvaguarda de mecanismos objetivos y garantiza-

dos de recuperación de las citadas inversiones, que permitan la solvencia financiera empresarial. Otros principios, diríamos que consecuentes de la separación anterior y del "nuevo" funcionamiento de los mercados, consiste en la "no discriminación" en el acceso de los terceros a las redes y en la apertura progresiva del mercado y de los mercados a grandes y pequeños consumidores, pero también a las familias, para que no lleguen a encontrarse con una tarifa impuesta (o casi impuesta).

Pero cualquier "parto", no sólo tiene sus dificultades, sino que los sistemas, tienen que establecer sus sutiles tolerancias, equilibrios y organizaciones para que el desarrollo y la armonización sean adecuadas, convenientes y posibles. Aunque la dificultad fundamental se encuentra en una estructura empresarial sectorial que no concuerda con el modelo regulatorio, y esto llega a ser tan histórico en el devenir sectorial como político en la dificultad y poca voluntad de cambio profundo, se termina concretando en varias dificultades esenciales, en el fondo, derivadas de ésta. (Y basta repasar o estudiar algo de microeconomía elemental para darse cuenta de estos "fallos" del mercado). A saber:

a) La relación preexistente entre las actividades reguladas y las de competencia, con traslados efectivos de información y con presiones sobre los márgenes de cada actividad para desplazar e impedir entrar, en competencia desleal, a los posibles entrantes en algunos de los mercados derivados de las actividades en competencia. Esto, aunque teórica y políticamente, se justifica con la "ficción" de la separación jurídica de actividades, en la práctica real económica, no se consigue evitar.

b) El poder de mercado, que es la capacidad para influir sobre los precios o cantidades ofrecidas, ya que no se produce en competencia perfecta, debido a las características particulares que tiene la electricidad.

c) Las características específicas de la electricidad:

c.1.) no es almacenable y, por tanto, las decisiones de retirada de cantidades importantes de producción no pueden ser compensadas con disminución de stocks, imposibles físicamente de mantener (al menos, por el momento).

c.2.) con demanda predecible, dada la constancia cíclica de las necesidades.

c.3.) con escasa conexión internacional, que no fue pensada en un principio para comercializar y que, hoy en día, resulta más fácil entre Portugal y España, que con Francia y el resto de Europa, de momento.

c.4.) y con perfecto conocimiento de los costes de la competencia.

Por ello, según nos indica este "cuñado" experimentado, la legislación sobre la competencia es esencial para poder garantizar el beneficio de los consumidores intermedios y finales y debe "exigir" un conjunto de condiciones claras y contundentes: separación radical de las actividades reguladas y en competencia, lo que representa una decisión política de envergadura; baja concentración horizontal; oferta excedentaria suficiente para disminuir el poder de mercado; desarrollo de las redes y acceso no discriminatorio; minimización de las barreras de entrada y salida a los mercados; establecimiento de objetivos claros e integrados de política energética, como la calidad, la seguridad en el suministro, el margen de reserva o la situación medioambiental; el escalonamiento de la demanda y los precios y la existencia de un regulador independiente de la Administración y de las empresas.

Pues bien, contrastando con este modelo, el mercado eléctrico español tiene todas las libertades formales, pero reales, no. Existe separación jurídica, planificación vinculante de redes, libertad de entrada, ATR regulado, libertad de elección de los consumidores (desde el 01/01/2003, aunque luego no se ejerza), tarifas y peajes postales, operador del sistema y del mercado independientes, un doble regulador (la Dirección General de la Energía y la Comisión Nacional de la Energía) lo que debilita al regulador independiente y ayudas de transición a la competencia. No obstante, o por ello, los grandes problemas del modelo son: la incoherencia entre estructura sectorial y el modelo regulatorio, que se configura de esta manera, intentando poder contar con empresas suficientemente grandes y solventes a escala europea, pero más grandes de la cuenta, a escala ibérica; la integración vertical de las actividades en algunas empresas, que aunque con separación

jurídica, perteneciendo al mismo "holding", trasladan información y márgenes entre negocios; y, por último, el poder de mercado, debido a la concentración en la actividad de generación, a la escasa conexión internacional y a las restricciones reales.

En nuestro país hay un incremento de la intensidad energética por unidad de PIB, lo que supone una dificultad ya impensable de cumplir los compromisos de Kyoto en cuanto a emisiones de CO2, por tanto, se tendrá que encarecer el precio o la tarifa con la compra de derechos de emisión, en el futuro.

La evolución de las tarifas a la baja no se debe al incremento de la competencia, sino a la disminución de los costes financieros como consecuencia de la reducción de los tipos de interés en Europa y en España, y al menor coste de mantenimiento del inmovilizado eléctrico, que suele suponer la mitad de la tarifa eléctrica. Sin embargo, el precio de generación de mercado va subiendo. Por otra parte, la cobertura de la demanda se mantiene en márgenes de un 2% a 4% de capacidad. Con respecto a la calidad del suministro se produce un deterioro de la situación en un momento solvente; el retraso de la aprobación para la renovación local es el causante de problemas en este ámbito; y la estructura de generación supone que dos empresas representen un 75% y tres el 90%, siendo Endesa e Iberdrola el 87% de la generación hidroeléctrica. En cuanto a la distribución, la concentración es elevada en grupos de integración vertical con separación jurídica por actividades pero con alta concentración en los mercados. El único cambio real es que Viesgo es vendido a un grupo italiano y la aparición del gas, que es el único que no presenta barreras de entrada. De cualquier forma, el mercado no progresa, está más bien en regresión. Se abandona el mercado en beneficio de la tarifa. También debido a la falta de conexiones internacionales, no hay comercializadoras que entren en el mercado.

Habría que proponer intercambios de activos empresariales de tal forma que se permitiese integrar los sistemas energéticos europeos.

Las recomendaciones se hacen evidentes: cambio en el mercado mayorista, reducción en el poder horizontal y vertical de mercado, establecimiento de una cuota límite de generación por intercambio de activos o por

subastas virtuales a largo plazo, segregar los mercados de actividades, procurar la independencia de los operadores, la transparencia y el incremento de las conexiones y las redes internacionales.

En resumen y como balance, es necesario poner más impulso político que el que se pone. Estamos creando un mercado bonito, teórico, pero no real (como suele establecer el aforismo popular: "Del dicho al hecho hay un gran trecho"). De momento, no sirve para mejorar más la competitividad y el bienestar de los consumidores.

EL "RETOÑO" ANDRÓGINO SE MUEVE Y NOS MIRA DESDE SU PROBETA EN EL LABORATORIO EXTREMEÑO Y VIRTUAL DE *ÁGORA*. Tras oír las explicaciones, recomendaciones y relativizaciones del "cuñado", que debemos valorar y tener muy en cuenta de cara al futuro, nos introducimos, con la suave y delicada voz de Lurdes Ferreira, periodista económica del *Público*, en el laboratorio virtual de *Ágora* y nos pertrechamos con nuestros instrumentos orgánicos y electrónicos de captación más avezados para diferenciar rasgos y gestos de este nuevo "retoño" andrógino que es el MIBEL, en versión experimental extremeña. Contamos con la posibilidad de observación de la "cabeza", representada en la persona de António Castro, Director General, Responsable del Gabinete de Articulación Ibérica, de EDP; con las "piernas y pies", que aunque se mueven bastante, sin haberse asentado en la tierra, aún resultan de poca utilidad práctica, representados por José Luis Gutiérrez Blanco, Administrador Técnico de Tejo Energía; con el "estómago", Juan Silleros Argar, de Siderúrgica Balboa, S.A., que debe "digerir" una enormidad de electricidad y de tarifas; con Henrique Neto, Presidente de Ibermoldes, cuyo "corazón" luso, bombea instintivamente sin cesar, inclinado, sentimentalmente, hacia la posición de Portugal; y, por último, con Alfonso Pitarch, gerente de eléctricas Pitarch, "manitas" comercializadoras extremeñas que están asiendo el "mercado/retoño" con su recién aprendida oposición entre los deditos índice y pulgar.

En primer lugar, observamos el posicionamiento de las "piernas y pies", que, en movimientos, cortos, rápidos, constreñidos y certeros, definieron las

posibilidades limitadas del "retoño" aún en el seno materno. El administrador de "Tejo Energia", (pronúnciese, por favor, desde ya, a favor de la concordia ibérica, con una "j" portuguesa, o si no digamos mejor Tajo Energía, traduciendo), comparó las características del mercado español y del portugués, apostó por ver la luz al final del túnel (pero sin concretarnos si el túnel tenía una dimensión de años o de varias décadas), y recurrió a las virtudes de la paciencia y la esperanza (aunque, si la tarifa o el precio eficiente tarda en llegar, a lo mejor no se pierden estas virtudes, pero se sigue pagando más de la cuenta, en beneficio de empresas grandes e ineficientes, mientras tanto). Se hizo eco de las declaraciones del Ministro Rodrigo Rato, que había anunciado que 12.000 empresas y 5.000 familias habían reducido en un 20% sus tarifas. (Habría que comparar la tarifa española con el precio europeo medio y con el más bajo y contrastar que porcentaje de familias y de empresas suponen estas en el total). Comentó los requisitos teóricos del mercado (operador ibérico único bipolar, con mercados "spot" e intradiario en Madrid y de futuros y a plazo, en Lisboa; alta coordinación del sistema, con dos operadores del sistema y un operador de mercado; contratación bilateral física; generación libre con la desaparición de contratos y garantía de potencia para mantenimiento, con un índice de reservas del 20%, aumento de las interconexiones transfronterizas y liberalización del mercado del gas). Señaló las ventajas teóricas para consumidores y productores (mayor información a los consumidores, redistribución de cuotas en el mercado ibérico, con una participación de EDP en el 17%, ampliación de las modalidades de contratación, mayor seguridad de suministro, mayor eficiencia, reducción de tarifas, coste predecible de la energía, mayores inversiones directas, alianzas estratégicas beneficiosas y un mercado de 26 millones de consumidores. Por último, en honor a la verdad, indicó algunas tareas pendientes, como el operador único, la metodología de recuperación, el cambio regulatorio armonizado, el gas, la garantía de potencia o los incentivos a la inversión. Y cerró con una nota de optimismo en su balance, gracias al compromiso político que se iría a verificar y rubricar en breve en la cumbre ibérica de Figueira da Foz, el 7 de noviembre de 2003, lo que, según su visión, suponía un avance importante, en la voluntad de construcción del

MIBEL . (No sabemos si, porque los signatarios fuesen presidentes de gobierno o también porque, en este momento histórico, los partidos políticos que respaldasen la acción de estos gobiernos le mereciesen confianza, ya que son de la derecha o del centro derecha en el espectro político tanto de España como de Portugal).

Al "corazón", Enrique Neto, "lusofilo" y bastante "hispanófobo", que no se refirió con preferencia, ni mucho menos, a la electricidad, ni al MIBEL, sino que realizó un panegírico de los males de Portugal muchas veces causados por España y de la estrategia de un Portugal libre e independiente del resto de la Península Ibérica, que es la mayoría de ella, que es España, deberíamos recomendarle leer a su compatriotas Fernando Pessoa o António Sardinha, para lograr comprender, en una lectura moderna del siglo XXI y venideros que, pese a cesiones, lo que gana Portugal con España y con el iberismo, sin perder identidad nacional alguna, no es sólo un mercado conjunto de cincuenta millones de habitantes para ser nutrido también por las empresas originarias de Portugal más dinámicas y muchas otras de capital mixto, sino que también gana, por principios de vasos comunicantes, una mejora, con el tiempo, de la renta promedio per cápita y de la productividad promedio, un enriquecimiento cultural recíproco, las posibilidades de conexión ágil e interesante de la vertiente atlántica peninsular con la vertiente mediterránea, y de Portugal con el resto de Europa y con África, la posibilidad de trabajar en conjunto con la Comunidad Autónoma de Galicia, que tan próxima está sentimental, económica y culturalmente del Norte de Portugal, aparte de tener la oportunidad de conformar un cuerpo único junto con España, con el debido respeto de su idiosincrasia propia, cuyo peso en el resto de la Europa comunitaria puede ser bastante más importante que el del país aislado; y, no digamos en un mundo donde la península está llamada a ser un cruce intercontinental ineludible; y donde la Comunidad Iberoamericana es un foro natural común de adscripción e intercambio.

El "estómago", Juan Silleros Argar, aunque simplista, según su autocalificación, fue claro, rotundo, acertado y contundente. Básicamente lo que las empresas consumidoras de electricidad, máxime las muy consumidoras,

exigen a las empresas eléctricas no es otra cosa que lo que habitualmente el mercado les demanda a ellas: competitividad. Pero, como da la casualidad de que las redes viarias, ferroviarias, marítimas o aéreas están bastante consolidadas a nivel global, y hay una progresiva liberalización del comercio mundial, que es casi pleno dentro de algunas integraciones económicas, conforme un producto se oferta con un precio más alto que el de eficiencia, la competencia internacional, dentro de un orden, se encarga de ir haciendo desaparecer o cambiar a todas las empresas que muestran ineficiencias. Pero, como las redes eléctricas no están suficientemente interconectadas entre sí, por el momento, y no hay vías para su transporte, el mercado se encuentra "cautivo" e impotente ante las tarifas ineficientes que le quieran imponer. Es imposible, por el momento que un consumidor empresarial o gran consumidor empresarial puede disfrutar, de momento, (y no sabemos por cuánto tiempo) del precio medio europeo de 25 euros el kilowatio hora. Por ello, no sólo es necesario liberalizar la producción, sino el transporte y el comercio: interconectar la red ibérica y todas las redes europeas. Como conclusión, recomienda que no pensemos sólo en el proveedor del mercado eléctrico sino en los consumidores, que representan una parte importantísima de la generación de producto interior bruto nacional en cualquiera de los dos estados y no deben estar sometidos a tarifas eléctricas ineficientes.

Las "manos" hicieron su "gracia", asiendo el mercado con su oposición simultánea de "índice" y "pulgar" (¿productor y consumidor?). Pitarch, una de las comercializadoras, que intervino en representación regional extremeña del sector en el MIBEL, señaló que no sólo el papel "independiente" de las comercializadoras, que ahora se agrupan, supone una ventaja y mayor versatilidad frente a los grandes grupos, que les podría ofrecer condiciones ventajosas en precio y en calidad, sino que, gracias a la generalización de los hábitos de internacionalización, lo que, en principio podría llegar a generar temor, por desconocimiento, (el MIBEL), ahora ya ven que puede llegar a suponer nuevas oportunidades de negocio para este tipo de empresas (claro, independientemente de que los precios sean de eficiencia o no, nos asegura el cronista; y, por eso, acaso, nos puede faltar hasta António Castro, qué "cabeza"...).

LA MADRE IBERIA TEJE SUS REDES Y PERMITE CRECER AL RETOÑO/MIBEL EN SUS ENTRAÑAS. Santiago Carcar, del periódico "El País", se nos anuncia moderador y provocador en el "debate" de las redes y sistemas. Presenta a José Penedos, de REN (Red Eléctrica Nacional) de Portugal y a Ángel Landa, de REE (Red Eléctrica Española), ambas "madres" experimentadas y con dilatados curricula de 30 años en el sector.

Ángel Landa, o representante de la "madre española", que nos presenta transparencias y su índice ordenado, nos hablaría del contexto del MIBEL, de la historia del MIBEL, de las interconexiones, de las armonizaciones, del modelo de los reguladores y de los retos del MIBEL.

El MIBEL, según Landa, surge de una forma natural, tras 25 años de intercambios. Sin embargo, constituir un mercado europeo es difícil. Antes de llegar a él, es necesario pasar por etapas, por mercados intermedios, como el MIBEL, que agrupen a dos o a varios mercados nacionales. De cualquier forma, son las condiciones de comercio transfronterizo, la eliminación de tarifas de acceso internacional y el incremento de las infraestructuras de interconexión las que facilitan este proceso. España junto con Portugal permanecen a la cola de las interconexiones europeas. Se deberán promover no sólo los mercados regionales de Centroeuropa, de los países del Este, de los nórdicos, del Reino Unido y el ibérico, sino las conexiones entre ellos. Además, cuando se establezca la conexión con Rusia, habrá un cambio importante en los precios (y el mercado europeo debería estar preparado para ello...). Ahora bien, si comparamos el mercado ibérico con el resto de los mercados regionales europeos, se trata de un mercado pequeño con bajo consumo por habitante y si comparamos España con Portugal, la relación cinco a uno es la que se detecta con mayor frecuencia en la dimensión y en la mayoría de las variables.

El MIBEL nació con la firma de un protocolo, que ya ha sido referido, y entre las tareas previstas, la supresión de obstáculos regulatorios y legales no se ha completado; los operadores, el desarrollo de las interconexiones, la puesta en marcha del modelo y los procedimientos de operación común sí se han cumplido o se están cumpliendo.

Algunos de los problemas del MIBEL son la capacidad de interconexión limitada, la necesidad de armonización de la regulación económica para que no se generen ineficiencias y la definición del modelo de mercado de los reguladores. Pero, estos son problemas de la integración de cualquier mercado.

En cuanto a las interconexiones, que son clave, REN y REE han trabajado y trabajan para lograr las mejores soluciones: la duplicación de las líneas en el Norte, la consecución de la línea Alqueva-Balboa, aunque con alguna dificultad medioambiental, las propuestas de modificación de la línea del Tajo, después de que funcione Alqueva-Balboa, y el estudio de aumento de capacidad en el Duero. Lo que se intenta es que el comercio facilite la igualdad de precios. El calendario previsto es el siguiente: Alqueva-Balboa antes de final de 2004; Lindoso en el segundo circuito, en el primer trimestre; la mejora en el Tajo, después de que entre en servicio Alqueva-Balboa y la reforma del eje del Duero está aún pendiente de definición; y por último una conexión que está en un horizonte más lejano, por el Sur. (Como el AVE Sevilla-Huelva-Faro, nos señala el cronista ...).

A continuación, se extendió, con mucha "tecnicallity", como él mismo dudaba y nos anunciaba, sobre los modelos de asignación eficiente con capacidad limitada. (Cuando, ¿no es acaso pertinente no limitar en exceso la capacidad, sin que tenga que ser infinita?, se pregunta el cronista). De cualquier manera, nos deja ideas para una tesis europeista: (¿será una rosa, será un clavel?, el mes de mayo te lo diré ...) ¿será "market splitting", será un único precio de mercado o vendrá el "trading" y las subvenciones cruzadas a resolverlo todo o a complicarlo según se trate la contratación bilateral?

Siguió refiriéndose a la necesaria armonización: la necesaria resolución de los ya citados CTCs y CAEs en España y Portugal, que está en vías de resolución; la garantía de potencia o las tarifas, que no precisan de armonización para que el mercado no funcione mal. La otra armonización reguladora importante es la de los operadores, cuya coordinación es tradicionalmente muy buena. Sería interesante el modelo de mercado que preconizaban y está en el documento de los reguladores, que es homologable a cualquier europeo: un operador de mercado y dos operadores de sistema, con

algunas limitaciones, pero basado en contratos bilaterales y dejando al "pool" como un elemento de contratación de excedentes.

Los retos de futuro son, para Landa, el mercado a plazo, la creación de las entidades responsables de los mercados (que lo ve cercano), la armonización de tarifas integradas y de acceso, la resolución de la garantía de suministro, la adaptación a las energías renovables, la supresión de los CTCs y de los CAEs y que el precio del mercado obedezca a los costes.

El responsable de la "madre portuguesa", José Penedos, además de incentivar el debate con "el padre del retoño", que resultó el único y animado, participó, sin transparencias, pero clarificando desde un principio que no hay contradicción entre luces y sombras; y que, a la hora de comer castañas (costumbre muy de pueblo portugués), una cosa es comérselas asadas y otra compararlas previamente. Así, la dimensión del mercado eléctrico portugués es pequeña frente al mercado español. Está muy basado en la producción hidroeléctrica, lo que constituye una ventaja y hay un operador del sistema que coincide con el operador del mercado, lo que hace que algunos digan que no hay mercado, pero no es cierto. Según Penedos, la velocidad de la construcción del mercado ibérico va a depender de la voluntad de los agentes empresariales y de la voluntad de los agentes políticos. Tanto REN como REE están haciendo su trabajo y el resto de los actores también, aunque tienen sus dificultades, trabajan día a día para conseguir en el futuro un mercado único europeo de la electricidad. No obstante, las primeras conexiones de los cincuenta no fueron con fines comerciales, sólo de abastecimiento y a la nueva situación de definición de la ley de oferta y la demanda en el mercado se le ha sobrepuesto la ruptura de la integración vertical de las actividades de producción, transporte, distribución y comercialización. El regulador debe verificar de forma simultánea e independiente el beneficio de los consumidores y la sanidad financiera de las empresas al establecer la tarifa. En España, la tarifa se fija por decreto-ley y es muy diferente del mercado portugués, donde no existen ni subsidios según clientes, ni por insularidad, ni moratoria nuclear, ni del carbón, ni incentivo a renovables o subsidios a la cogeneración. Por tanto, es necesario armonizar tratamientos y legislación, ya que hay diferencias históricas en el sector. La falta

de capacidad y de interconexiones de red no será determinante de aquí a tres años para el flujo y el comercio energético fronterizo, ya que existe el compromiso de realizar las conexiones señaladas y algunas nuevas, que además serán financiadas mediante subsidios comunitarios. Esto permitirá alteraciones estructurales en el sistema de precios. Señaló, también, que en el mercado liberalizado y conjunto cuenta la fijación del precio eficiente por parte de los empresarios y que los precios ineficientes hacen caer a las empresas, pero también cuentan las preferencias o demandas de los consumidores, que podrían preferir, en algún caso, consumir una energía más cara pero más limpia (como los dinamarqueses). Así, aunque el mercado español es de mayor dimensión, el precio de su energía tenderá a encarecerse más si no tiene subsidios a las emisiones. REN, a la que representa, que es además de operador del sistema, operador del mercado y comprador único, dejará de serlo a partir de 2004, en cuanto nazca el mercado. Pero, la diferencia entre el valor de mercado, si es menor, que el valor garantizado a largo plazo por un contrato CAE de la REN a los productores, lo tendrá que seguir pagando, aunque sea parcialmente y temporalmente, el consumidor. Así, un mercado diario o intradiario será "obsceno", ya lo señaló Atienza, en la conformación de la tarifa; y, un mercado a plazo, si es realmente independiente del mercado diario, es más transparente. La ventaja, por tanto, de un modelo bipolar es que el mercado a plazo va a señalar la ausencia de transparencia en el mercado diario de hoy. No pidamos imposibles, como en los años sesenta y pidamos sólo la luna, o sea, transparencia, sabiendo que esos dos mercados separados van a funcionar mejor que los mercados español y portugués de hoy. (Viva el MIBEL, cuando viva, diría el cronista; pero cuando viva, que sea transparente; los bebés, en el seno materno, suelen serlo, pero en este caso...).

LAS SUEGRAS AUGURAN EL FUTURO DEL RETOÑO, DEFINIENDO SUS TEMORES Y ANHELOS. En primer lugar, António Almeida, que es un gran divulgador y actual Administrador del Banco Europeo de Reconstrucción y tiene una trayectoria de décadas en el mercado eléctrico, habiendo sido

Presidente de EDP, hace de suegra confiada, aunque no deja de señalar, con diplomacia, los problemas, poniendo el acento en algunas de las sombras que tendrá que superar el MIBEL para ser creíble.

Básicamente, y coincidiendo en muchas apreciaciones con los anteriores conferencistas, nos explica dos anécdotas personales que servirán de base, no sólo para iniciar, sino para rematar, con su moraleja, la esencia de las necesidades que el MIBEL tiene para funcionar. En primer lugar, los problemas con los guardias salazaristas para llevar hacia Mozambique desde España, pasando por Portugal, un pájaro de Lladró, comprado por su mujer; y, en segundo lugar, la calificación que recibió de "españolês" cuando, teniendo responsabilidades en EDP, se dirigió, con buen criterio y visión estratégica, a tratar de mantener conversaciones y acuerdos con las eléctricas españolas.

Como "sin sueño, no existe la luz", si no se atiende a la tripleta básica para el trabajo, fundamentada en principios comunitarios de confianza, tolerancia y respeto, no se podrá lograr que vuelen con Libertad los pájaros ideados y realizados por los artistas de Lladró y de Vista Alegre, sin que sombríos guardias les corten las alas (impidiendo el comercio); y tampoco se conseguirá que algunos o muchos portugueses sean calificados de "espanholeses" y algunos españoles de "portugueses", injusta e indebidamente.

Por tanto, concluimos y queremos advertir en António de Almeida que es necesario ser ibéricos (y europeos) , comerciantes y competitivos para que la eficiencia permita el bienestar y el progreso, sin que la pasión nacional nos impida ver el bosque de la Humanidad.

En segundo lugar, Roberto Centeno, Catedrático de la Politécnica y especialista en electricidad, realiza el papel de suegra desconfiada, con razones claras y contundentes. Básicamente nos muestra la situación de oligopolio de oferta "armonizado" entre los grandes grupos empresariales portugueses y españoles que configuran y configurarán el MIBEL, sin que resuelvan ni un incremento de liberalización, ni de competencia, ni de eficiencia que repercuta en menores precios al consumidor en este mercado (cuando el mercado francés mantiene precios considerablemente más bajos y cuan-

do la verdadera apuesta debiera ser configurar un mercado del Suroeste Europeo, con Francia, Portugal y España).Y con el exclusivo interés de servir de base para las proclamas políticas ficticias del actual gobierno español, que espera poder "capitalizar" políticamente esta supuesta liberalización, que según prestigiosos institutos y revistas económicas internacionales, es cada vez menor, comprometiendo las reformas estructurales pendientes, y la competitividad y productividad del país, que sólo "cosecha" una pomposa burbuja inmobiliaria. Por otra parte, los verdaderos problemas de dependencia eléctrica de Portugal y España de Argelia no se resuelven, y tampoco se informa a la opinión pública, según su punto de vista, sobre la mayor conveniencia en precio de la opción por la generación de energía nuclear frente a las fuentes convencionales o alternativas más caras o potencialmente contaminantes. (Acaso, señala el cronista, a medio y largo plazo, lo barato es caro y lo caro es barato, piénsese en una necesidad de comprar derechos de contaminación cada vez más caros o en la obligación de indemnizar a la población por los peligros o consecuencias ya contrastadas para la salud de la radiactividad nuclear, que dura no sólo durante la vigencia de estas instalaciones, sino durante miles de años...)

Por tanto, es en la diversificación y en el abaratamiento de la energía eléctrica donde deberían fijarse los gobiernos de Portugal y de España; pero, en este sentido, salvo incremento de interconexiones, que facilitarán incremento de la eficiencia y la seguridad, poco va a aportar de bueno y de nuevo, en principio el MIBEL

POR ÚLTIMO, LA "MATRONA" AYUDA A COSER LA HERIDA Y CALMA LAS POSIBLES HEMORRAGIAS CON CALMANTES TÓPICOS Y GASAS. Anunciado, valorado, advertido, propiciado y hasta casi realizado el alumbramiento del MIBEL, corresponde a "la matrona" cerrar la herida, el día de trabajo, incluso hasta las sombras y los malos presagios (fundamentados). Con dulces dotes de diplomacia lusa beatífica, benéfica y eficiente nos anuncia, como conclusiones esenciales:

a) que la máquina está en movimiento, y que no se detendrá, ya que, de una forma u otra, los consumidores, asociados, pujarán porque sus gobiernos obliguen tarde o temprano al incremento de competitividad en el mercado ya constituido.

b) Que las interconexiones que se van a realizar son la base para que el mercado pueda existir y existirá en breve.

c) Que la dimensión menor inicial del mercado portugués no es relevante, puesto que el clima de confianza, tolerancia y respeto nos permitirá trabajar en conjunto con eficacia y competitividad.

Y, como conclusión final, que, aunque el futuro tiene sombras, la luz se hará y se encontrará al final del túnel.

Por último, como suele ser cortesía en Portugal y casi también, aunque no siempre, en España, agradeció la participación de los conferenciantes, la de los asistentes (sobre todo, estudiantes) y la labor de "alma" del encuentro del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura. (No podía ser menos en una hija de Lusitania).

(Pero después de la hipnosis reiterativa y espiral de la crónica ...)

EL CRONISTA DESPIERTA DESCANSADO DEL SUEÑO DE LA METACRÓNICA. Han llegado al año 2203, siglo XXIII, y como en una caverna de Platón se siguen vislumbrando imágenes espectaculares (¿especulares?), aunque algo difusas: se han terminado de ultimar, en una Comisión especializada delegada del Parlamento Democrático Mundial y están a punto de aprobarse, las normas regulatorias para el incremento de enlaces y la fluidez de tránsito entre las redes euroasiáticas, americanas y africanas, a través de la red ibérica; el número potencial de "players" (jugadores) es real y potencialmente tan vasto como para asegurar una competencia casi perfecta en los mercados en competencia y un suministro completo y constante de las decrecientes necesidades de un creciente número de consumidores intermedios y finales, que contratan y facturan mediante ordenadores móviles de bolsillo, con operadores delegados permanentes, asíncronos y automatizados; se va a pac-

tar una financiación especial extraordinaria para la renovación parcial de las redes y para la mejora y mantenimiento de los sistemas digitales/neuronales de seguridad y para el control en el tráfico y en el suministro; la tecnología generadora fundamental, basada en placas solares geoestacionarias, fotosintéticas y especulares, ha conseguido una simplificación y eficiencia en su fabricación, e instalación notables, gracias también al apoyo logístico del puerto de embarque de la estación orbital internacional; esto facilita que las necesidades de inversión y los tiempos de retorno sean cada vez menores, procurando que los precios medios del suministro unitario, no sólo no constituyan ya dificultad económica para el abastecimiento internacional, sino que se estabilicen o bajen. Por último, aunque tiene sus detractores acérrimos, (nuevos inquisidores siderales...), se estudia financiar, una línea de investigación donde se pretende reexplicar y reorientar el segundo principio de la termodinámica para poder reciclar la energía utilizada, basado en las regiones o en los universos de entropía inversa, ya que el almacenamiento, también de capital importancia, para su difusión posterior, ya hace años que se consiguió y está operativo. Su consecución no sólo significaría una relativización en la observación de los tiempos y del Tiempo Universal, sino que permitiría ahorrar bastantes costes económicos, sociales y políticos, fijando aún más nuestros esfuerzos en la ya de por sí invalorable creación artística.

Pero aunque la vida es sueño, como nos escribió Calderón, y aunque los sueños, sueños son, y aunque luz más luz, a veces, sea oscuridad: ¿no es acaso la luz onda y corpúsculo (De Broglie) al mismo tiempo? ¿no somos nosotros mismos cuerpos de luz, que a la luz va y en la luz se alimenta y dirige; y, a veces, vuelve? ¿ permanece o no constante la cantidad de masa-energía universal, sólo transformándose y manifestándose en millones de formas y apariencias, que, como manifestaciones de luz, comenzamos a ser capaces de dirigir, organizar y orientar sólo en alguna leve medida? Pues, entonces, que la luz que explica y llena la oscuridad, oriente nuestros pensamientos y nuestros sentidos para la consecución de la eficiencia en el MIBEL, y en los futuribles EEM ("European Electricity Market") y GEM (Geo-electricity market) o gema..., que es la única perla dorada de nuestros sueños. ❖